

VILLARREAL - JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 2001



SAN PASCUAL

AZUVI

Diseño en Cerámica



EXPOSICION

Avda. de Italia, 58 - Villarreal - Tel. 50 91 00 - Sábados abierto



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL.

VILA-REAL

AÑO XXXVII

Julio-Agosto-Septiembre 2001

N.º 330

DIRECCIÓN:

M.ª Dolores Pérez, o.s.c.

FOTOGRAFÍA:

Publicaciones de la
Basílica de San Pascual.

ADMINISTRACIÓN:

M.M. Clarisas San Pascual.
Dirección: Plaza San Pascual.
Teléfono 964 52 03 88

IMPRIME:

Imprenta Sichet, S.L.

Depósito Legal: CS-176-89

PORTADA:

El trifundo de la Iglesia.
Rubens.

En este nuevo reencuentro con los lectores hemos de informar que las noticias en torno al inicio de las obras de culminación de la Basílica son magníficas y en breve se procederá a hacer público el proyecto. Las gestiones con las diversas instituciones públicas se encuentran muy avanzadas y es probable que con su ayuda se garantice la terminación de las obras en un periodo razonable de tiempo.

Es patente la ilusión de los fieles de San Pascual que han agotado el anterior número de la Revista y han aumentado las suscripciones en más de medio centenar. Por tanto, es manifiesta la cohesión de las bases pascualinas con la Comunidad de Madres Clarisas, a la que diariamente se muestra el apoyo y ánimo de las buenas gentes.

Por otra parte, el Delegado para el Monasterio del Ministro General de la Orden Franciscana se encuentra gestionando los oportunos permisos ante la Curia General franciscana, a fin de que la Junta de Obras y Economía de la Basílica goce de la autorización del Superior para esta empresa que de inmediato se emprenderá.

Es obligación, pues, de esta publicación mantener informados a todos los devotos de San Pascual en cuanto a las noticias que van a sucederse de inmediato y que van a llevar al inicio de las obras con el claro objetivo de terminar la Basílica. Prevemos que ya en el próximo número se puedan publicar las fotografías de la maqueta y los planos del proyecto, así como los distintos informes técnicos y artísticos.

En este número se informa que las responsables de las Celadoras de San Pascual han presentado su dimisión ante la Madre Abadesa, la cual hace público su agradecimiento por su dedicación durante tantos años. En próximas fechas se reconstituirá el cuerpo de Celadoras, para lo cual exhortamos a las muchas mujeres fieles de San Pascual a fin de que, en vistas a las nuevas tareas que en breve han de afrontarse, se pongan a disposición del Santuario.

También se hace expresa mención al esfuerzo de los niños de Vila-real, que con sus tradicionales rifas y el apoyo de las Asociaciones de padres de alumnos, centros escolares y comerciantes, vienen colaborando con las obras de la Basílica aumentando la recaudación año tras año. Una vez más, gracias a todos ellos, San Pascual sabrá multiplicarles tanta dedicación.

CULMINAR LA BASÍLICA

Después de un año de reflexión y graves avatares, surgidos por el inesperado fallecimiento de distintas personas muy allegadas al Monasterio y vinculadas especialmente con las obras del templo, se anuncia el reinicio del proyecto de culminación de la Basílica de San Pascual.

Una vez más nos encontramos ante un reto trascendental y una vez más se va a afrontar con plenas garantías de éxito, absoluta entrega de los fieles devotos de nuestro Santo y la ayuda inestimable de las diversas instituciones públicas y privadas.

En breve se va a hacer público el proyecto de lo cual sin duda se hará eco este Boletín Informativo "San Pascual".

Afortunadamente cualquier iniciativa que se emprenda por la Junta de Obras y Economía de la Basílica de San Pascual tiene el aval contrastado del trabajo bien hecho durante estos últimos años. No es por tanto una acción alocada de unos fieles inflamados de amor por su Santo, sino la responsabilización de un grupo humano que a disposición de la Comunidad de Madres Clarisas, legítimas propietarias del Monasterio de San Pascual y su Basílica, lucha y se hace cargo de aunar la voluntad de todo un pueblo. No se olvide que se está trabajando desde hace generaciones por restituir a San Pascual un templo digno, espléndido, y que para los pascualinos de vocación y sentimiento nunca será bastante todo lo que se logre hacer en su memoria.

Así pues, ha llegado el momento de aunar voluntades, de trabajar todos juntos en

el último hito que nos queda para terminar unas obras que llevan más de sesenta años ilusionándonos a todos. Para que todos nos hagamos una idea aproximada, la fase que ahora se emprenderá tendrá un coste similar al ya afrontado desde la última etapa, esto es, desde que en el año 1988 se decidió remodelar la Real Capilla y levantar la actual fachada y campanarios. Por tanto tenemos al alcance de nuestra mano culminar en breve plazo lo que nuestros abuelos decidieron emprender allá por los años cuarenta del pasado siglo XX.

A tal efecto se han iniciado ya las oportunas gestiones para obtener los permisos necesarios del Ministro General de la Orden franciscana y comprometer a las instituciones públicas, con el Ayuntamiento de Vila-real a la cabeza. Estamos seguros que la respuesta va a ser inmediata y satisfactoria, porque nada representa más a un pueblo que un proyecto común y unificador, capaz de constituir un legado cultural y artístico de primer orden para ofrecerlo a las generaciones venideras.

Ha llegado ya el momento de que los fieles a nivel particular realicen un último esfuerzo, y contribuyan con sus donativos y trabajo. También se va a hacer necesario que las entidades privadas y empresas de nuestra ciudad se impliquen mediante las fórmulas económicas que se les ofrecerán o que, en su caso, propongan.

Es patente que nos encontramos ante el último gran proyecto popular, casi propio de otros tiempos, por medio del cual toda la



comunidad católica, tanto de Vila-real como del orbe cristiano, dé una muestra patente de amor y devoción por un santo absolutamente peculiar y excepcional. San Pascual no es sólo el Patrón de Vila-real o de la Diócesis, sino que fue erigido hace poco más de cien años en el Patrón Universal del Culto Eucarístico, con ello su trascendencia simbólica y espiritual alcanza a todo el catolicismo, no en balde su Basílica es referente por su condición de Santuario Eucarístico Internacional.

No cabe duda que nuestra ciudad hubiera respondido por igual si sólo se tratara de un santo local, pues nuestro amor hacia San Pascual no necesita de mayores honores y privilegios. Pero es obvio que por su significación universal, nos encontramos obligados a ser referentes ante el mundo, como verdaderos y responsables guardianes del Santo de la Eucaristía.

Por tanto, pese a la magnitud esplendorosa del proyecto, es evidente que podemos llevarlo a cabo si participamos todos con el mismo tesón e ilusión que se ha mantenido en los últimos años. No se trata de incrementar la participación ni el esfuerzo, nos basta con mantener el nivel conseguido hasta la fecha. Es suficiente con que sigan las suscripciones a la revista, que se adquiera lotería o se participen en las diversas tómbolas y rifas. Que se aporten donativos puntuales y eso sí, que los comercios y empresas de nuestra ciudad sigan apoyándonos en las contribuciones publicitarias o en las nuevas fórmulas que en breve se les participarán.

Es evidente que Vila-real, que los devotos de San Pascual, queremos y podemos.

Por lo tanto, queriendo y pudiendo, sería absurdo no iniciarlo y mucho más no conseguirlo.

Soñemos con una Basílica monumental que se constituya en nuestro orgullo más sagrado, en la muestra más bella de amor hacia un Santo que nos legó su ejemplo y bondad. Nosotros somos un poco mejores por el mero hecho de haber tenido el mejor de los maestros, ofrezcamos a cambio un mínimo esfuerzo para demostrar nuestra gratitud. Si San Pascual hubiera sido consultado, es muy probable que haciendo gala de su humildad no habría admitido tamaña ofrenda, pero a buen seguro que desde el cielo se sentirá complacido y orgulloso de haber vivido y muerto en Vila-real, un pueblo capaz de entregarse en cuerpo y alma construyendo quizás el mayor monumento a la Eucaristía que ha sido capaz de concebir el hombre. Porque va a ser eso, esta última fase de culminación de la Basílica se va a dedicar a erigir un extraordinario Monumento Eucarístico, un homenaje al misterio de la Consagración.

No es necesario referir con palabras la magnitud de lo que artística y arquitectónicamente se ha concebido, en breve se podrá apreciar con la pública exhibición de la maqueta preparada al efecto. A partir de ese instante, todos juntos, unidos, emocionados e ilusionados hemos de afrontar el reto. Seamos cómplices en la tarea de regalar a San Pascual y a nuestros hijos lo mejor de nosotros mismos.

SANTIAGO P. ALBIOL

COSAS DE BASURA

En el Valle de la Luna se levanta una gran roca rota, fuerte en su apariencia, rígida de nacimiento, descarada como una mancha de aceite en medio de una camisa de seda, engreída, orgullosa, esbelta en su cintura, moletuda, caprichosa, alta, celosa, única y sola.

Al pie de la gran roca rota se amontona la basura de todos los pueblos del Valle de la Luna, y al lado de la basura crece, esplendorosa, una mata de hierbas que va ocultando el color rojizo de la tierra.

Cuenta algún anciano que antes, hace mucho tiempo, la gran roca rota no estaba rota y la rodeaba un frondoso bosque de abetos; que fue un temblor de tierra quien la agrietó, seguido de una fuerte tormenta eléctrica que incidió su hermosa falda verde dejando un aspecto desolador; la piedra quedó desnuda y cicatrizada.

Con la ayuda de Cronos y el esfuerzo de lunáticos, que así se llaman los de Luna, se iba poco a poco recuperando la belleza del entorno de la roca hasta que la empresa de residuos sólidos encargada de la gestión de basuras de la capital (a unos cien kilómetros) compró los terrenos y consiguió la licencia del Ayuntamiento de Luna para convertir a la roca rota en el estercolero de la gran ciudad a cambio de una piscina, un auditorio, una pista de atletismo, una ciudad deportiva, un campo de fútbol y una plaza conmemorativa de la inauguración de todo lo anterior.

Las obras se terminaron en un tiempo récord, y todo el pueblo, que no contaba con más de mil habitantes, estaba entusiasmado. Todos acudieron a la inauguración de la «plaza inaugurativa» donde se celebraron fiestas, concursos y bailes, contratando la empresa

de gestión de residuos para tal evento a un grupo roquero de jóvenes lunáticos que por entonces empezaba a hacer sus pinitos en la radio local.

Sólo el viejo don Ataulfo, párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, estaba enojado de tan procaz e irreverente entusiasmo por la llegada del estercolero.

En realidad, don Ataulfo estaba contrariado porque llevaba más de cinco años en litigio con el Alcalde, que no quería subvencionarle la construcción de una casa parroquial en un terreno donado por una fiel devota de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, pues había nacido un veintisiete de noviembre de no se sabe bien qué año, ya que siempre se los quitaba. Cierto es que la donante era una millonaria de muy mal genio que con esta dádiva obtenía importantes deducciones en su inevitable declaración fiscal, así como el reconocimiento de los miembros de la Asociación de Fieles Generosos a la que pertenecía.

El hecho, en todo caso, es que don Ataulfo mantenía un pleito con el Alcalde, un contencioso personal que no judicial, que con el tiempo se había enrarecido, pues es muy común que los hombres no recuerden muy bien por qué razón discuten. Así, cansado de escuchar los sermones dominicales del párroco en contra de su gestión, don Torcuato, el alcalde, empezó a negarle el pan y acabó por negarle hasta la sal, de modo que se suspendió por completo cualquier relación entre los máximos responsables de las dos principales instituciones de Luna. Cuando la parroquia debía invitar al Presidente de la Corporación Local para la misa mayor de las fiestas pa-



tronales, en honor a San Valeriano, lo hacía por medio de Saturnino el monaguillo, correspondiendo la labor postal del Ayuntamiento a Modesto, que al tiempo era ujier, policía, secretario y edil de la concejalía de la mujer y de tráfico, aunque ninguna mujer conducía en Luna; en verdad nadie conducía en el pueblo excepto el propio Modesto, que también hacía las veces de chófer del Alcalde.

Un día don Ataulfo se dirigió presto hacia la Casa Consistorial con el ánimo de perdonar al primero de los lunáticos, eso sí, previa confesión, arrepentimiento y penitencia. Estaba dispuesto a ser bastante indulgente con el Alcalde: le impondría diez padrenuestros, veinte avemarías, cuatro credos y una subvención para la restauración del presbiterio de la Iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, que incluiría, de paso, la reproducción fiel de la antigua medalla de oro desaparecida misteriosamente durante una manifestación del sindicato obrero comunista del pueblo. Sonreía don Ataulfo al recordar a Modesto, encargado de desconvocar por la fuerza aquella manifestación ilegal, corriendo despavorido delante de un séquito de sindicalistas dispuestos a aplicarle la misma vara. Posteriormente, el sindicato tuvo que dejar de hacer manifestaciones ilegales cuando Modesto, mientras limpiaba los cristales del despacho del Alcalde, cayó de un cuarto piso empujándose contra el suelo, atlético salto que le dejó cojo y sin costillas flotantes, dificultándole la respiración al correr y facilitando su captura.

Cuando don Ataulfo entró en el despacho del alcalde, don Torcuato estaba reunido con el Ministro de Fomento y tres representantes de GESTERCOL, S.A., la empresa de gestión de basura de la gran ciudad, que le proponían ampliar el estercolero para convertir-

se en el gran cementerio de residuos de toda la mancomunidad del Valle de la Luna, lo que el alcalde aceptó ante la «oferta» de GESTERCOL, S.A. de dejar el mantenimiento de las instalaciones construidas en el pueblo a cargo del erario municipal si no accedía a sus peticiones. Para suavizar los términos de esta propuesta el Ministro se ofreció a celebrar anualmente en el pueblo, a cargo del Ministerio, el Día Mundial Sin Basuras siempre que el Municipio aprobase la moción.

Por primera vez en su vida, el viejo párroco sintió verdadera compasión por su alcalde.

El día que se inauguró la ampliación del estercolero, con todas las autoridades gubernamentales, municipales de los distintos pueblos del Valle de la Luna y de la empresa de residuos, apareció sin invitación don Ataulfo armado con su escopeta de caza y disparando al cielo mientras predicaba: «Luna sin basura» y «antes el presbiterio que este cementerio».

La mala fortuna se alió en contra del enloquecido párroco al resbalar con una bolsa de plástico que hizo dirigir uno de los disparos contra un camión, rebotando la metralla en su chapa e incrustándose un perdigón directamente en la sien del sacerdote. Cayó muerto automáticamente dejando una gran mancha de sangre mezclada con masa cerebral.

En el Valle de la Luna se levanta una gran roca rota, fuerte en su apariencia, rígida de nacimiento, descarada como una mancha de aceite en medio de una camisa de seda, engréida, orgullosa, esbelta en su cintura, moletuda, caprichosa, alta, celosa, única, sola, desnuda, cicatrizada y llena de mierda.

EURARISTÍA: DIOS CON NOSOTROS

La vida de Jesús y la Eucaristía

El sentido esencial del mensaje de Jesús durante su vida terrenal es el **reino de Dios**. Pero este reinado, a diferencia de la interpretación dada en el Antiguo Testamento que presenta a Dios como señor de la vida, es manifestado por Jesús con el advenimiento de la **soberanía del amor**.

Jesús nos habla de Dios, dueño y señor de todas las cosas, bajo el calificativo de PADRE, cuyo imperio es el **reino del amor**. Y aunque Jesús anuncia el reino de Dios como una realidad futura, su presencia entre nosotros constituye una anticipación de ese reino como muy bien dice el Concilio Vaticano II: **«Este reino brilla ante los hombres en la palabra, en las obras y en la presencia de Cristo. Los milagros de Jesús, a su vez, confirman que el reino ya llegó a la tierra. Pero, sobre todo, el reino se manifiesta en la persona misma de Cristo, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, que vino a servir y dar su vida para redención de muchos»**.

LAS COMIDAS DE JESÚS Y EL BANQUETE ETERNO:

En el comentario de la anterior revista veíamos que las comidas entre el pueblo judío se concebían con especial sentido de comunión, que tenían, así mismo, carácter religioso e implicaban una comunión con Dios. Jesús participaba activamente en estos actos sociales y presentaba el banquete

terrenal como figura del banquete preparado para todos los pueblos expresión del pueblo de Dios.

La participación de Jesús en los banquetes pone de manifiesto que constituyen una anticipación del reino futuro anunciada reiteradamente en el Antiguo Testamento. En la narración del banquete nupcial advierte intencionadamente la presencia del esposo con el vino nuevo del reino.

Es interesante destacar que una característica de las comidas de Jesús es la participación de los pecadores, a pesar del escándalo producido entre los «piadosos» de su tiempo. Así, las comidas festivas se convierten en expresión de acogida gratuita de Dios para con los pecadores y en signo de gracia y de alianza nueva de presencia del reino de Dios. En todos estos actos Jesús destaca claramente siempre una palabra o un gesto de perdón para con el pecador.

Las parábolas relacionadas con las comidas y convites judíos, los milagros, como la multiplicación de los panes, expresan con toda claridad lo que reino implica no sólo de salvación, gracia y reconciliación proveniente de Dios, sino también de comunión y fraternidad humanas en torno a la persona de Jesús.

JESÚS SERVIDOR

Pero Jesús vino al mundo para servir y dar su vida para redención de muchos. Je-



TEJIDO FLORAL CON MOTIVO EUCARÍSTICO. FIESTAS PATRONALES, MAYO 2001. VILA REAL

sús no se limitó a invitar a otros a las comidas presididas por él sino que, además, debió ejercer en determinados momentos la función de sirviente en la mesa. Al menos en una ocasión, la de la última cena, nos queda constancia de ello. Y, sobre todo, podemos afirmar que la vida entera de Jesús fue un servicio constante al banquete del reino de Dios del que él fue servidor. En otros muchos pasajes del Evangelio presentan a Jesús como servidor cuyo ejemplo deben seguir sus discípulos. Cabe recordar sus numerosos gestos de servicio desde la atención a los enfermos y desvalidos hasta las comidas con los pecadores o el lavatorio de los pies a sus discípulos.

SACRIFICIO DE JESÚS

El sacrificio de Jesús no puede reducirse a la sangre, a la muerte por inmolación cruenta. En realidad, Jesús no viene para morir en la cruz sino para vivir y, con su vida y su actuación, anunciar y hacer presente entre los hombres, el reino de Dios. Tanto el Padre como el Hijo no desean, en principio la muerte de Jesús. Su pretensión es establecer el **orden nuevo del reino** sabiendo el choque frontal que esta novedad provocará con las estructuras dominadas por el pecado del mundo. A pesar de todo el Padre no se arredrará ni el Hijo, Jesús, dará marcha atrás (Padre, si es posible, pase de mí este cáliz, mas, no se haga mi voluntad sino la tuya) en el objetivo de reconciliación y regeneración de la humanidad entera.

La muerte de Jesús es salvadora no por sí sola sino porque fue salvadora toda su vida. No asociada a la existencia anterior de Jesús, el simple derramamiento de sangre no nos habría salvado por lo que el viernes santo no puede constituirse de por sí solo en el vértice aislado de la salvación.

Por último, el sacrificio de Jesús engloba también su resurrección. Durante mucho tiempo se ha aceptado que el núcleo central del misterio de la Salvación era la inmolación y la muerte de Jesús. Sin embargo, es en la resurrección y no en la inmolación en la cruz donde culmina definitivamente el sacrificio personal de Cristo.

Es en la entrega en manos del Padre y en la aceptación irrevocable por parte de éste de la oblación personal del Hijo donde la vida de Jesús se constituye y manifiesta como verdadero sacrificio, como culto perfecto y agradable al Padre, ya que sólo por la resurrección culmina ese diálogo personal entre Dios y el hombre que está llamado a ser todo sacrificio. De esta manera, el ofrecimiento y el sacrificio de Jesús se revelan como sacrificio no de muerte sino de vida, donde la víctima no es degollada para que perezca sino que se inmola para que viva. El sacrificio único de Jesús comprende todo el conjunto de su vida eterna, adquiere su máxima seriedad en la muerte y llega a su plenitud por la resurrección.

press to

TINTORERÍA

- LE OFRECE EN VILA-REAL **TODA CLASE DE SERVICIOS** DE TINTORERIA Y LAVANDERIA
- LIMPIEZA **A DOMICILIO** DE TAPICERIAS, MOQUETAS, ALFROMBAS, CORTINAS , ETC.
- ESPECIALISTAS EN EL TRATAMIENTO Y LIMPIEZA DE PRENDAS **DE PIEL**

C/. Ramón y Cajal, 13 - **VILA-REAL** (Castellón)
(Frente salida peatonal del nuevo parking de la Murà)

Teléfono 964 53 88 56



INSCA

INTERNACIONAL

Muebles y expositores cerámicos



Ctra. Viver-Pto. Burriana, Km 61,500
(Ctra. Villarreal-Onda)
Apdo. Correos 193
Tel. (964) 62 65 15 (8 líneas)
Fax. (964) 62 65 18
12540 Villarreal (Castellón) España

JULIAN BOIX GUEROLA

OFTALMOLOGO

C/. Carlos Sarthou, 5
(Esq. Paseo Estación)

Tel. 53 44 88
12540 VILA-REAL



RECUERDOS DEL SANTUARIO

SOLICÍTELOS EN LA SALA
«POUET DEL SANT»

SUSCRÍBASE A LA REVISTA
DE SAN PASCUAL

MAÑANAS: DE 11 A 13 H.
TARDES: DE 5 A 8 H.

Garantía de futuro



Amat Bellés. Colección privada de Esmalglass.

**Calidad de producto y futuro para una
relación sólida. Todo lo que necesita.**



ESMALGLASS

ESMALTES Y COLORES CERAMICOS

ESMALGLASS, S.A.

Carretera Villarreal-Onda, Km 61'800, 12540 VILLARREAL (Castellón) • Tel. 964 / 52 26 13 • Fax 964 / 53 13 09

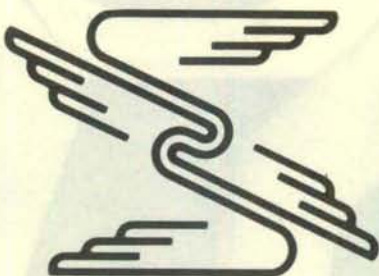
ESPAÑA • ITALIA • REINO UNIDO • PORTUGAL • BRASIL

TALLER DE CERRAJERIA, FERRALLA
Y CONSTRUCCIONES METALICAS

Distribuidor: "Puertas Cubells"

mifra, s. l.

Camino Bechí, s/n. - Apdo. 160 - Tels. 52 21 43 - 52 27 70 - VILLARREAL



ALAS

ORGANIZACION DE VIAJES

Mayor San Jaime, 22
(964) 53 50 52
VILLARREAL

C/ de la Paz, 12
(96) 352 18 10
VALENCIA

Avda. Pío XII, 13
(964) 52 56 11
VILLARREAL

F

FONTAVILL

FONTANERIA - GAS - AIRE - CALEFACCIÓ

C/. Pietat, 102 - Tel. (964) 52 13 72 - **VILA-REAL** (Castelló)

El Carmen

SERVICIOS
FUNERARIOS

comunica

NO EXISTE NINGUN TURNO ESTABLECIDO DE SERVICIO DE FUNERARIA EN NINGUN CENTRO SANITARIO, HOSPITAL, RESIDENCIAS SANITARIAS DE LA S.S.S., ETC... SIENDO EN TODOS LOS CASOS LA FAMILIA LA QUE DEBE ELEGIR LIBREMENTE A LA FUNERARIA QUE PREFIERA CON TODA LIBERTAD. POR SU PROPIO BENEFICIO, NO SE DEJE INFLUIR.

informa

PRESTAMOS NUESTRO SERVICIO A LAS COMPAÑIAS DE SEGUROS: ALMUDENA, S.A., FINIS-TERRE, S.A., LA DOLOROSA, S.A., NORDICA, S.A., MAPHRE, S.A., AGRUPACIÓ MUTUA, S.A.

VILA-REAL
San Roque, 10
Tel. 52 31 62

ALMAZORA
San Cristóbal, 5
Tel. 56 25 40

ALQUERIAS N.P.
San Jaime, 17
Tel. 51 50 87

BETXÍ
Reina de los Apóstoles, 19
Tel. 62 00 15

XILXES
Cueva Santa, 1
Tel. 59 00 17


ESLIDA
En Proyecto, s/n
Tel. 61 12 31

NULES
Virgen de los Dolores, 56
Tel. 67 24 96

LA LLOSA
C/. Buena Vista, 12
Tel. (96) 261 04 48



Cursos de Inglés

 Presente Hazell
British Studio

C/. Pedro III, nº 1, entlo. 6 - Tel. 52 51 03
Part. 53 21 48 - 12540 VILLARREAL



JOYERIA - RELOJERIA

COLAOR, S. L.

Obispo Rocamora, 17
Teléfono 53 55 22

VILLARREAL
(Castellón)

Sangre, 5
Teléfono 53 30 24



EPISODIOS PASCUALINOS

CAPÍTULO III

CAMINO DE SU DESTINO (CONTINUACIÓN)

V.-

Hablaba Antón de hechos muy similares a los que ya antes había escuchado. Era el caso de la ocasión en que Pascual, en un descuido, había observado como su rebaño había entrado en un trigal y pacido en él. Como siempre hacía avisó al dueño y éste convino que hasta la siega no se valoraría el daño. Llegado ese tiempo, se pudo comprobar, ante la admiración de todos, que en el lugar donde las ovejas se habían comido el trigo éste era mucho más lozano y mejor que el resto del campo, con lo cual el propietario rechazó cualquier satisfacción maravillado como estaba.

También, como otros tantos testigos, relataba las virtudes de nuestro hermano y sus ansías por acudir a misa todos los días, lo cual solía hacer en Orito si no se encontraba en otro lugar. Como Antón era su mayoral, solía darle permiso para cumplir esta devoción, ante lo cual Pascual respondía con infinita alegría besándole las manos y dándole mil gracias.

Aún así, resultaba que nuestro bendito Pascual no todos los días podía ir a misa y cuando, en la inmensidad de los campos junto a su rebaño, oía la campana que

señalaba la consagración, se postraba mirando al cielo, donde veía una estrella de excepcional fulgor que abría el cielo y le mostraba el misterio Eucarístico.

—¿Es cierto hermano Antón lo que me está refiriendo? —pregunté alarmado ante tamaña revelación, sin duda milagrosa y extrañísima.

—Le aseguro paternidad que así sucedía, pues el bendito Pascual me llamaba alborozado para que pudiera presenciar junto a él la maravilla. Bien es cierto que yo jamás observé el fenómeno, más sí en sus ojos.

—No le entiendo hermano, explíquese, —sorprendido me encontraba por lo confuso del relato, pues parecía que a Pascual se le abría el cielo para mostrarle la Consagración, pero Antón no podía verlo—. Dígame ¿acaso podía ser una invención provocada por el fervor excesivo?

—No, padre, no era invención alguna, en verdad nuestro hermano veía a Jesús Sacramentado en el cielo, sólo que yo, por ser indigno y no poseer su pureza no podía verlo. Pero —añadió para mi sorpresa—, en sus ojos sí podía ver el suceso.

—¿Cómo es eso que en sus ojos podía verse? —pregunté de nuevo con insistencia y ansiedad.

—Sí, yo en el cielo no veía nada, pero al mirarle su cara estaba iluminada, como si un rayo de sol le diera de frente. Y sus ojos —de nuevo se refería a ellos, haciéndome intuir que ahí estaba precisamente la prueba del milagro—, reflejaban como un espejo su visión. En ellos sí que me era posible ver el fulgor que me relataba.

Quedé como de piedra, temeroso, como si una fuerza incontrolable se apoderara de mí. En su ignorancia, Antón me lo contaba como cosa normal. Quizás estaba acostumbrado al fenómeno por haberlo presenciado en muchas ocasiones. Pero para mí, era un signo inequívoco de que el bendito Pascual poseía la gracia en verdad de ver lo sobrenatural.

Pese a mi insistencia, deseando descartar cualquier visión imaginaria, Antón me juraba y perjuraba que era cierto todo cuanto contaba, que Pascual en verdad podía ver la Consagración Eucarística en el cielo y que las nubes se abrían para ello. Y para que no quedara duda alguna, me aseguró que otros compañeros y pastores habían presenciado idénticos hechos. Así lo confirmé en esos días, sabiendo que cuando estaban en los montes y sonaba la campana de la consagración, todos se arrodillaban junto al bendito Pascual, viendo en sus ojos el misterio de Jesús Eucaristía.

Admirado por esta revelación seguía escuchando el relato de Antón. Me contaba que Pascual era también devotísimo de la Virgen, nombrándola a todas horas como intercesora. Como en su juventud, la llevaba esculpida en el cayado, junto a

tres cruces, ya que era un habilidoso escultor, entrenado en sus muchas horas de pastoreo.

Por respeto a la imagen nunca lanzaba su bastón contra el ganado, y dormía abrazado a él cuando no lo hincaba en su cabecera para orar.

En un naípe, que guardaba en su seno, llevaba dos pequeñas imágenes de María Santísima dibujadas en papel.

En su tiempo de holganza, no solía andar con habladorías, se retiraba a orar en privado o se empleaba en la lectura de unos libros que siempre llevaba con él. Quedaba demostrado pues que no era un iletrado, al contrario, se empleaba con sus compañeros para enseñarles doctrina cristiana y, en su humildad, era maestro de todos ellos a los que se ganaba por su amor y bondadoso carácter.

Antón, atento y solícito con su hermano, le procuraba lumbre para sus lecturas por la noche, preocupado por el esfuerzo que debía realizar pues se negaba a malgastar velas para tal menester.

Pascual ya en esos tiempos iba descalzo, dedicado siempre a la oración y el ayuno, pero sin despreocuparse de sus tareas laborales. De tanto usarlo se le rompió un rosario de cadenilla que llevaba, y se fabricó otro de cordel. Tanta maña tuvo en ello que repartió otros entre sus allegados.

Ayunaba a pan y agua en las fiestas, témporas, vigiliias, viernes y miércoles, y fuera de ello comía con extrema moderación. —Así ando más ligero para todo —manifestaba alegremente. mientras se pre-



ocupaba de que sus compañeros se alimentaran bien y no les faltara sustento. Nunca se le vio tomar vino en ocasión alguna.

Practicaba la limosna entre los pobres, ofreciéndoles dinero, pues entendía que el pan era de su amo y no suyo.

Su preocupación con las demás gentes era extraordinaria, de modo que cuando alguien se acercaba a su rebaño salía presto a recibirle no fuera que los perros le atacaran.

El bueno de Antón tenía a Pascual como el mejor cristiano que nunca había visto, y cada noche le rezaba un Padrenuestro y un Ave María. En vida ambos se pusieron de acuerdo para que el primero que muriera intercediera por el otro ante el Padre Celestial, por lo que se sentía feliz y seguro de tener al mejor intercesor de su alma.

VI.-

Escribo estas palabras, entumecido por los rigores del gélido invierno. En esta húmeda celda, sé muy bien que mis días acabarán a no mucho tardar. Mi respiración es cansina y mis fuerzas me abandonan. Mis paseos por el claustro en los días soleados son breves, me causa ansiedad el no poder terminar de escribir mis recuerdos sobre la vida del bendito Pascual, mi padre, mi hermano, mi maestro...

Por eso le pido en caridad que me conceda el tiempo suficiente para acabar con mi tarea. En este siglo de confusión y des-



SAN PASCUAL ADORANDO A LA EUCARISTÍA.
GRABADO DE GIOVANNI DOMÉNICO TIÉPOLO A
PARTIR DEL LIENZO DE SU PADRE

ánimo, de terribles avatares para la Patria, es menester ofrecer el ejemplo de una vida de santidad, de ofrenda, de amor sin medida. Los ojos se me llenan de lágrimas, el recuerdo me conduce a la añoranza.

Dios mío, Dios mío, permite que mis dedos sean más ágiles, más fiel mi me-

moria, concédeme el favor de legar a mis hermanos las semblanzas sobre mi amado hermano.

—¿Veis ahí el pastorcillo? Pues cuando viene a confesar no me atrevo a imponerle de penitencia más que un Padrenuestro y un Ave, que apenas puede acabar, porque se queda traspuesto. —Así se refería el padre Antonio Segura, descalzo del Convento de Orito y confesor de Pascual antes de que profesara como fraile, cuando se hablaba de él, cuando le contaron que había dado a los religiosos un poco de leche con caridad, con tan sólo pedírsela para la necesidad de un hermano enfermo.

¿Cómo no iba a ser fraile?, si cada día se le encendía más en su interior la vocación, si no le faltaba más que la profesión religiosa pues andaba entre los corderos con su hábito, rezando y cantando a Nuestro Señor y su Santa Madre.

Me acuden al pensamiento tantos recuerdos de mis andanzas por las tierras y comarca de Orito, que mi corazón se conmueve al sentir como se agolpan las emociones.

Tal era la fama de elegido de Pascual, que nadie dudaba de su destino. En los pleitos ante la autoridad judicial, se le daba crédito absoluto sin siquiera necesidad de juramento, hasta el extremo que, nada más beatificarle, en los Juzgados de Novelda se celebraba como día de fiesta el aniversario de su muerte.

Nada más ingresar en el Convento, como novicio de la orden de los franciscanos descalzos de Pedro de Alcántara,

muchos predijeron su santidad, de tal manera que se dedicaron a reservarse y guardar cuantos recuerdos de Pascual hubieran quedado en el mundo.

Su amo, el ya referido Bartolomé Ortiz, guardó una pequeña bolsita que le perteneció, que conservó seguro de que con el tiempo se convertiría en la reliquia de un santo. Siguiendo su ejemplo y con la misma intención, Simón Mela, síndico del Convento de Orito, también reservó un cuchillo roto que hacía servir Pascual.

Era inevitable pues, que nuestro hermano abrazara la vida religiosa, precisamente llamando a las puertas del Convento de Nuestra Señora de Loreto en Orito.

Había pasado muchos años buscando su destino, o más bien asegurándose de que iba a ser digno de pertenecer a la orden reformada de los franciscanos alcantarinos, la más austera y humilde de las comunidades religiosas.

A buen seguro que conoció a los primeros frailes enviados por Pedro de Alcántara, mucho antes de la fundación de cualquier convento en estas tierras, pero necesitaba madurar su convencimiento y superar su complejo de indignidad y falta de pureza para profesar en la vida religiosa. No pudo resistir más el arrebatado de su vocación y acudió con humildad extrema a hacerse fraile, sabedor que su corazón debía ser ofrecido en sacrificio a todos sus hermanos en Cristo.

Hermano Pascual, bendito fraile, con cuanta claridad nos haces ver nuestros pecados, nuestra soberbia, las miserias mundanas y la impureza. Ten piedad de noso-



tros, en ese trozo de Cielo en el que por derecho te hallas. Pide a nuestro Padre misericordioso que nunca olvidemos tu ejemplo, tu bondad, tu humildad. Hermano, mi caridad, dame fuerzas para mostrarte, para ser capaz de transmitir tu dulzura, tu mensaje, no dejes que mis torpes palabras sean incapaces de hacer ver tu pureza.

El tiempo, la vejez, el recuerdo... ya estás en los altares, sólo impide tu beatificación el interés de nuestra Orden en elevar a la santidad a nuestro Padre funda-

dor. Qué cerca estás de Nuestro Señor, el buen Dios, para que nada ciegue los ojos de los que deben hacerte ejemplo vivo de la fe en Cristo.

Mis lágrimas emborronan las letras que esbozo con esfuerzo, la luz de la vela no es suficiente para aclarar mi vista, en la mente se agolpan los recuerdos, su voz, las palabras de tantos que le conocieron y perjuran la evidencia de su vida santa. ¡A mí van a convencerme de ello!. Mañana, al alba seguiré con mi historia, ahora el sueño y el recuerdo me vencen.



«EL PASTORET». JOSÉ ORTELLS.

DE FORMA GRATUITA

Estoy convencido de que los pobres nos enseñan a ser mejores, aunque por lo general, solemos hacer poco caso. Así lo decía la Madre Teresa cuando un día, en la ciudad de Calcuta, llegó un hombre a casa de las hermanas diciendo que había visto una familia pobre que tenía once hijos y que llevaba 5 días sin comer. La Madre Teresa cogió las suficientes viandas para una buena comida y se fue a visitarlos.

Al llegar y darles la comida se sorprendió al ver que aquella madre hacía dos partes iguales con la misma y que a continuación salía de casa. Al poco rato volvió la citada madre con las manos vacías. Entonces, la Madre Teresa le preguntó dónde había ido, a lo que aquella mujer le dijo: También mis vecinos tienen hambre. Sabía aquella madre que la otra familia también llevaba varios días sin comer.

Hechos como éste, nos sorprenden a todos los que vivimos de forma materialista. En nuestra sociedad, todo lo que hacemos tiene un precio. Nada hacemos de forma desinteresada. Todos pensamos que nuestro trabajo vale una buena recompensa. Por lo que nos choca que todavía haya gentes que dediquen su vida a hacer las cosas sin ninguna compensación. Pero no olvidemos que ese era el estilo del Señor, «Dad y recibiréis». Quiere ello decir que somos seres gratuitos, aunque es difícil encajarlo, ya que es

cuestión de sensibilidad, pues significa vaciarse y hacerse una purga de egoísmo.

Indudablemente, si descubrimos que hay más felicidad en dar que en recibir, se comprenderá si así lo vivimos.

Fijémonos bien, que Cristo trabajó por todo el género humano (sin distinciones), y sin pasar factura, y lo hizo vida con esperanza. Las palabras: «porque me distéis de comer cuando tenía hambre...» deberían martillar como aldabonazos en el centro de nuestra opulencia, pues si los que pasan hambre formaran una cadena humana, la fila que se formaría daría unas cuantas veces la vuelta al mundo.

Por todo ello, Jesús reconocía que no era para sí, sino para los demás y no olvidemos que si queremos ser auténticos discípulos del Señor deberemos llenar abundantemente todas nuestras maletas de solidaridad, maletas que sin lugar a dudas y por lo general, siempre tenemos bastante vacías, pero pensemos que debemos ser lo suficientemente listos para saber, sin temor a equivocarnos ya que Dios Nuestro Señor así lo ha prometido, de que Él paga el ciento por uno, y esto, nosotros que nos las damos de verdaderos cristianos y nos llenamos la boca con esas palabras, pensemos que «Obras son amores y no buenas razones». Por lo tanto:

¡No lo olvidemos!



SAN ANDRÉS Y SAN FRANCISCO. EL GRECO. MUSEO DEL PRADO.

LOS NIÑOS Y SAN PASCUAL, SAN PASCUAL Y LOS NIÑOS

Parece una frase hecha pero no lo es, es simplemente una realidad tangible que cada día tiene su vitalidad nueva, recién estrenada, al mismo tiempo que histórica. Pues desde que Fray Pascual Baylón vino a vivir a Vila-real, se hizo una simbiosis, los niños y Él.

Todos sus biógrafos en repetidos capítulos de su vida y procesos de canonización nos lo relatan, nosotros nos referimos simplemente al Capítulo XVIII de la biografía del P. Rambla, basándose en el testigo fray Juan Pérez, que dice: “en Vila-real se daban habitualmente estas visitas de los niños al Santo, él trataba a todos con gran caridad pero muy especialmente a los niños y niñas. La gente menuda le encantaba y se entretenía gustosamente con ella. Por eso es natural que cuando los maestros despedían a los niños y niñas, terminadas ya las tareas escolares, estos dijese: Vamos a ver a fray Pascual. Y el Santo les abría contento, jugaba con ellos y les atendía con complacencia y a veces les daba fruta de la huerta y flores que los niños llevaban a sus casas”.

Desde aquellos días hasta hoy, se repiten las constantes visitas. Ojeando la revista San Pascual de los años 1954-55 encontramos tantas referencias, nombres

de chicos y chicas y actividades que juntos realizaban a favor de las cosas de San Pascual y en concreto de las obras de su templo, que haríamos un larguísimo artículo. Por ejemplo, el teatro, tanto en el salón San Pascual como en casas particulares ocupaba a muchos de ellos, los cuales mientras jugaban conseguían colaborar ampliamente con las obras. Las tómbolas infantiles se extendían por todas las calles de la ciudad, no había pandilla de amigos que no tuviera la suya, y con estos juegos se consiguió recoger bastante dinero.

Ni qué decir de la participación en la radio local, en todos los concursos que se organizaban para recaudar dinero, entre ellos, el famoso programa: Un aplauso, de..., que era intenso según la cantidad que aportaba cada niño que intervenía cantando o contando chistes. Y otros muchos más programas con el mismo fin.

Cada año, en los tiempos en que todas las casas tenían leña, la víspera del Santo los niños y jóvenes pasaban por las casas, y con la forma característica de pedir: “Sant Pasqual, un garbonet, encara que siga xicotet”, iban recopilando el material necesario para hacer entre todos la “Foguerà”. Hoy la forma es distinta pero con un mismo fin.



No nos podemos olvidar, ni mucho menos “dels pastorets i pastorettes de Sant Pasqual”, con sus características canciones y bailes en cada fiesta del Santo, tanto en el desfile que se hacia a medio día, como abriendo la procesión de la tarde. Siempre procurando por la continuidad de las obras del templo.

La participación en los concursos de los sellos de San Pascual y la venta de los mismos, y muchas otras actividades y juegos, que hacia que en uno de los artículos de entonces se dijera lo siguiente: “Una vez más, los niños son ejemplo para los mayores, y nos dan una pauta a seguir con su entusiasmo, su desinterés, su entrega alegre que les hacen verdaderamente aleccionadores.”

Saltando en el tiempo, 40 años después, leemos en la misma revista, (Julio 92) que una de las visitas más emotivas que recibió San Pascual, fue la de los alumnos de todos los colegios de la ciudad. Miles de niños y niñas, acompañados de sus profesores, se concentraron en el Templo para depositar en la Real Capilla, en torno al sepulcro del Santo, la singular ofrenda de múltiples trabajos manuales, flores y frutos, que adornaron el lugar con sorprendente ingenio y brillante colorido.

Desde el año 1990, la forma de colaboración conjunta de los niños de la ciudad con la Basílica de San Pascual, mejor dicho, con San Pascual, se plasma en lo externo, en la rifa que año tras año los

alumnos de los colegios realizan, siendo una continuidad de lo que en anteriores épocas realizaron sus antecesores, hoy sus padres y abuelos. Los profesores, prestan su apoyo educacional, igual que los padres y sus APPAS, y el comercio local sus regalos.

Ello hace, que cada ciudadano de Vila-real sienta muy suyo, todo lo relacionado con San Pascual.

Por eso, cada año, con motivo de esta rifa para agradecer y animar a todos los que colaboran en la misma, la Madre Abadesa de las Clarisas de San Pascual escribe una carta, en la cual leemos frases como estas:

- Educar en la solidaridad es maravilloso, el hombre necesita ser solidario, en todos los campos, ser solidario con su pueblo le hace querer más a su pueblo, por eso me es más fácil decir que los niños y mayores somos solidarios con todo lo referente a San Pascual.

- El esfuerzo de los niños, siempre muy positivo, en estos momentos es esencial y necesario.

- Y qué mejor resorte que la fuerza y la ternura de los niños, para dar inicio a la que quisiéramos, fuese la última fase de las obras. Y básicamente para esta continuidad, debemos de participar todos juntos y, los niños, son los mejores portadores y pregoneros de las cosas de San Pascual.

MANUEL PASCUAL MENERO PESUDO

RIFA DE LOS NIÑOS EN PRO DE LAS OBRAS DE LA BASÍLICA

De nuevo ha sido un escalón más en el esfuerzo, alegre y desinteresado, que nuestros niños y niñas, sus profesores y A.P.P.A.S. ofrecen a San Pascual, en ese intercambio de cariño mutuo. Si el año 2000 tuvo un gran incremento, este año han vuelto a superarse a sí mismos, siendo el resultado económico de 1.548.577 ptas.

San Pascual lo recompensará a todos los que participan directa o indirectamente en esta ya tradicional Rifa.

También el Comercio local se ha superado aumentando el número de premios.



La Asociación de Comercios de la Zona Centro de Vila-real este año, como tal, también ha querido participar. Obsequió con cuatro viajes a Tierra Mítica y en la entrega de los premios, en el Salón de Actos de los Luises, nos sorprendió además con un premio extra para cada uno de los alumnos vendedores de papeletas premiadas.



LA PYMEC ENTREGÓ COMO CADA AÑO SU OBSEQUIO A LOS NIÑOS QUE VENDIERON LAS PAPELETAS PREMIADAS



A continuación publicamos la relación de comercios participantes así como algunas fotografías de las entregas de los premios, agradeciendo de nuevo el apoyo de todos y conminando a la totalidad de comerciantes, alumnos, profesores y padres para que el próximo año continúe esta labor en pro de San Pascual.

SERVICOLOR IRLES
JOYERÍA RELOJERÍA COLAOR
DEPORTES EVA
RADIO MENEU
FOTO PRIX
MON'S
MERCERIA FORTUÑO
FERRETERIA CHABRERA
JUGUETTOS, JUGUETES EVA
CRISTALERÍAS BROCH
MARCO REGALO A.F.
TEXAS
PAPELERIA CARMEN-2
REGALOS V. GALINDO
VILA DEPORT
LENCERÍA-MERCERÍA MATILDE

REGALOS CARMEN
ROSARIO MARTÍ, "LAS MELLIZAS"
ÓPTICA JOYERIA NURIA
JOYERIA RELOJERIA ALVARO
D'ARGENT
BOUTIQUE FERMIN FONT
ÓPTICA VILA-REAL
ANA BARIEL. "TOT LABORS".
PAPELERIA CARMEN
JUANJO MODAS
MODA INFANTIL MONIS BAMBINI
JOYERÍA RELOJERÍA R. GOTERRIS
DROGUERIA-PERFUM. AGRAMUNT
VISAGE BOUTIQUE
CALZADOS Y COMPLEM. PEQUES
PASTELERÍA ARRABAL



RIFA DE LOS NIÑOS





VIDA EN EL SANTUARIO

AGRADECIMIENTO

A la familia López, residente en Caen (Francia). Grandes devotos de San Pascual que se han desplazado expresamente para visitar su Santuario en Vila-real y ofrecer un donativo de 9.000 ptas. A su vez se han suscrito a la Revista "San Pascual".

TURNOS DE VELA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Desde la vuelta del verano se han reiniciado los Turnos de Vela. Se informa a las personas particulares y distintas asociaciones católicas de Vila-real que desde la fecha se hace cargo de la organización de los turnos el propio Monasterio ante la dimisión de las Celadoras. Todo aquél que desee participar una hora al mes en la Adoración al Santísimo Sacramento en la Basílica puede dirigirse a la portería del Monasterio para solicitar información. La Madre Abadesa ya ha nombrado a las personas encargadas de los turnos y éstas se ocuparán de formar los calendarios.

Recordemos que gracias a la Vela diurna, durante todos los días no festivos se encuentra acompañada la Exposición permanente de la Eucaristía, privilegio que goza el Santuario Eucarístico Internacional de San Pascual. A tal fin se van turnando los fieles cada hora en la Adoración Sacramental.

VISITAS DEL PADRE PRADES, DELEGADO DEL MINISTRO GENERAL DE LA ORDEN FRANCISCANA PARA EL MONASTERIO

Durante estos meses ha sido continua la asistencia del Padre Manuel Prades i Edo, ofm, a la Comunidad de madres Clarisas de San Pascual, con las cuales ha mantenido retiros espirituales en aras a la formación claretiana. Igualmente se ha reunido con la Junta de Obras mostrando su apoyo e interés en los nuevos proyectos de culminación de la Basílica.

NUEVAS INCORPORACIONES A LA COMUNIDAD DEL MONASTERIO

Gozosa es la noticia de la llegada al Convento de nuevas hermanas, que continúan enriqueciendo a la comunidad y asegurando el futuro del Santuario. En el mes de abril se agregó a la vida contemplativa Sor M.^a Celina, en tanto que el 29 de octubre llegó Sor Clara. Felicitamos a las Madres Clarisas por esta ingente labor de promoción de la vida religiosa y como fieles nos sentimos reconfortados por saber tan bien acompañado a nuestro San Pascual.

ORACIÓN POR LA PAZ ANTE LOS SUCEOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

La Comunidad de Madres Clarisas de San Pascual viene ofreciendo sus plegarias por la paz tras los atentados del 11 de septiembre, unámonos a ellas en nuestras oraciones.

AGRADECIMIENTO A LAS CELADORAS DE SAN PASCUAL

En los pasados días, las dos máximas representantes de las Celadoras de San Pascual, me han presentado su dimisión irrevocable en sus cargos. El motivo ha sido su fidelidad hacia nuestro Santo y la plena consciencia de la nueva etapa que se va a iniciar en cuanto a las obras de culminación de la Basílica. Han entendido que había pasado una época espléndida y que había que abrir las puertas al resto de mujeres devotas de San Pascual, para que presen-ten su colaboración y esfuerzo, puesto que las actuales Celadoras se encontraban ex-haustas tras tantos años de ciega dedica-ción.

Por ello, es necesario mostrar una vez más el agradecimiento de esta Comunidad de Madres Clarisas y la misma Junta de Obras, reconociendo que a ellas se debe una parte importante de todo lo realizado hasta la fecha.

Sirva como homenaje este humilde ar-tículo, dedicado a recordar uno de los hitos más importantes de los que fueron protagonistas las Celadoras. Se trata de los Turnos de Vela al Santísimo Sacramento, cuya actividad fue reiniciada tras unos años de olvido y hoy se ha constituido en una renombrada tradición propia y original del Santuario Eucarístico Internacional de San Pascual en Villarreal.

Desde siempre ha sido una práctica de-vota el acompañar a Jesús en la Eucaristía siguiendo el ejemplo que San Pascual nos legó. Existen noticias de esta adoración

desde tiempo inmemorial, y de ello dan fe nuestras personas mayores que lo recuer-dan con emoción y añoranza. Pero sabe-mos que esta bendita costumbre con el tiempo se fue perdiendo, aún cuando las Madres Clarisas de este Monasterio siem-pre han velado a Jesús en la Hostia Santa haciendo que la tradición no se perdiera.

En el año 1990, con la remodelación del Templo de San Pascual, las obras de cul-minación de la Basílica y los Centenarios, se perdió la herencia de dedicar una hora asignada para hacer vela ante el Santísimo, y así pasaron los años.

Pero en 1997, tras la celebración del Congreso Nacional Eucarístico de la ARPU, en el mes de septiembre, como fruto divino del mismo se recupera la tradición, instada por la Junta Diocesana organiza-dora del Congreso y el especial interés y tesón del Reverendo Padre Carceller.

Se encomienda la organización de los Turnos de Vela a las Celadoras, y el 17 de enero de 1998 tiene lugar la primera Vela, donde éstas pasan el día adorando a Jesús Sacramentado. Así ocurre cada día dieci-siete hasta que, a iniciativa de Doña Ana Viñes Rubert (q.e.p.d.), se establece tam-bién el día 13 de agosto, para orar por la Paz y rogar que no vuelva la maldad que en 1936 destruyó el antiguo templo de San Pascual.

El día primero de noviembre de ese mis-mo año se cursa una invitación a todas las Asociaciones y Congregaciones católicas



de Villarreal. En una reunión presidida por el Rvdo. Padre Serafín Sorribes y a la que acuden varios presidentes de estas asociaciones, se acuerda que los Turnos de Vela sean diarios, de lunes a viernes, quitando los días de fiesta, sábados y domingos.

Naturalmente las Celadoras se desviven por organizar lo que se había decidido y entusiasmar a las personas e instituciones religiosas, de modo que tras la Navidad y Fiesta de Reyes, el día primero de febrero de 1999, quedan constituidos los Turnos de Vela diurna al Santísimo Sacramento en la Basílica de San Pascual.

Por ello, la semilla que las Celadoras ayudaron a crecer es hoy un árbol frondoso y todos tenemos la obligación de seguir con la reinstaurada tradición de la Adoración Eucarística. Desde la Revista "San Pascual", animo a todos los fieles, institu-

ciones, asociaciones y congregaciones católicas de Villarreal para que continúen la labor iniciada, sin olvidar en estos momentos a las Celadoras de San Pascual que cesan en sus obligaciones tras haber dejado una herencia espléndida y maravillosa.

A partir de la fecha, los Turnos de Vela se encuentran bajo la directa supervisión de esta Comunidad de Hermanas Clarisas, ayudadas por los seglares designados para esta específica labor. Cualquier persona o grupo que desee formar parte de los mismos, dedicando una hora al mes para adorar al Santísimo Sacramento, puede pasar por la portería del Monasterio para apuntarse a los Turnos. ¡ADOREMOS TODOS A JESÚS EUCARÍSTIA!

SOR MARÍA DOLORES PÉREZ TORRES,
OSC.

**TRAS LA DIMISIÓN DEL ACTUAL CUERPO DE CELADORAS DE
SAN PASCUAL, TENIENDO EN CUENTA LA ANCESTRAL TRADICIÓN
DE LAS MISMAS Y EL PROYECTO DE REINICIAR LAS OBRAS
DE FINALIZACIÓN DE LA BASÍLICA DE SAN PASCUAL,
SE HACE SABER A CUALQUIER DEVOTA DE NUESTRO SANTO
QUE DESEE FORMAR PARTE DEL GRUPO DE NUEVAS CELADORAS,
QUE PUEDE PASAR POR LA PORTERÍA
A FIN DE HABLAR CON LA MADRE ABADESA Y APUNTARSE.
¡POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO, ADELANTE!**

VIVENCIAS PASCUALINAS

Las sorpresas que a veces nos proporciona San Pascual, son incalculables, y a tal efecto les voy a contar lo siguiente: No hace mucho tiempo, paseando por la Avda. Tárrega, me encontré con un viejo conocido al que hacía bastantes años que no veía (ya que vive en Barcelona), por lo que me alegré mucho al comprobar su buen estado de salud, así como su estupendo aspecto físico, cosa que le hice saber y a lo que él me dijo que todo era debido a la intervención de San Pascual. Entonces yo, (guiado por la curiosidad) al nombrarme a nuestro Santo, le pregunté que tenía que ver San Pascual en su buen estado físico, y él me contó lo siguiente:

Llevaba muchos años padeciendo de sinusitis, por lo que le atendieron muchos médicos sin apenas resultado positivo alguno, (pues ya era cuestión de pasar por el quirófano) ya que le atiborraban de pastillas y no mejoraba apenas, pues los síntomas persistían y no acababa nunca aquél suplicio.

Entonces, ya en vista de ello y cansado de tantas visitas y medicamentos (que cuenta que le estropeaban el estómago), decidió acudir a ponerse bajo la protección de San Pascual, y un día (que jamás olvidará) se fue a su templo, compró media docena de velas que colocó en su lugar, y una vez allí, y postrado ante el Santo Sepulcro, le pidió al Santo su cu-

ración.

Me contaba que, se le ocurrió poner una mano en la puerta del Sepulcro en donde reposaban los restos del Santo, y la otra, en el lugar en donde creía que tenía el mal, y así estuvo el tiempo en que tardó en rezar un «Padrenuestro y un Logremos por ti Pascual». Salió del templo y en una corta temporada se fue dando cuenta de que su dolencia se iba espaciando cada vez más hasta el punto de que quedó completamente limpio, y en la actualidad, ya hace de eso varios años, ya no ha vuelto a quejarse de todas aquellas molestias que tanto malestar le producían.

Él según me contaba, está agradecidísimo a San Pascual, y en prueba de ello le visita siempre que puede, se suscribió hace tiempo a la revista y de vez en cuando hace algún donativo anónimo, para ayudar a que algún día sea realidad la terminación del templo.

Verdaderamente, San Pascual, nos atiende siempre que las peticiones sean buenas para nuestra alma, motivo por el cual, deberíamos todos, tenerlo presente y acudir ante él en nuestras adversidades y como no, en nuestros triunfos, pues es de bien nacidos ser agradecidos y no olvidando nunca que todo esto, **¡Son cosas de San Pascual!**



SAN PASCUAL Y SAN ANTONIO. PANEL CERÁMICO DE RIBESALBES. ANÓNIMO S. XVIII.

SAN PASCUAL A TRAVÉS DE LA FILATELIA

San Pascual y Don Francisco Tárrega Eixea son los dos personajes de Villarreal más conocidos a nivel mundial y los dos únicos "filatelizados", debido a la siempre dinámica actividad de la A.F.R.J.I. de Vila-real y los muchos filatelistas que en nuestra población aman este arte.

Disponemos ya del libro titulado "San Pascual, Vila-real y la Filatelia", editado por la Sociedad Filatélica y Numismática Rey Jaime I de Vila-real. Pero hoy en día existe un proyecto más ambicioso de esta Sociedad para la edición de un nuevo libro, más completo en el que se incluyan monografías sobre los distintos temas pascualinos.

Cuando se emitió el sello de San Pascual, fui uno de los mataselladores de tan magno acontecimiento. Pude ver como se matasellaron tarjetas del siglo XIX y principios del XX, desconocidas para la inmensa mayoría de los que nos dedicamos a hacer temáticas filatélicas, en este caso sobre San Pascual. Por ello, sería del máximo interés que, bajo los auspicios de la A.F.R.J.I., las personas que tengan estos recuerdos postales, hicieran el favor de enseñar sus colecciones a las personas que se designaran para recopilar y fotografiar este material. Así se conseguirían los recuerdos filatélicos y la más completa historia postal relacionada con nuestro San Pascual.

Habría que añadir material gráfico sobre primeros días de circulación de los matasellos especiales, sobre todo con sus sobres ilustrados por la F.N.M.T., así como otros: cartas certificadas, matasellados prohibidos por el Reglamento de Correos pero

que se hacen de favor a los coleccionistas y algunos de ellos son muy raros, etc.

Con todos estos elementos y algunos más que a buen seguro se aportarían, se puede confeccionar este nuevo libro, lleno de semblanzas pascualinas, que ocuparía un lugar de honor dentro de la literatura filatélica mundial y que tendría gran éxito de difusión tanto en España como en el resto de los países hispanos allende los mares.

La Exposición dedicada a San Pascual que coincidió con la emisión de su efecto postal, ha sido el acto más multitudinario que se ha celebrado en Vila-real en cuanto a acontecimientos filatélicos se refiere, y a buen seguro que habrán de pasar más de cien años para que vuelva a repetirse un acontecimiento similar para honor y gloria de San Pascual y su Vila-real Postal.

Dado que escribir de Filatelia es bastante difícil, me daré por satisfecho si mi proposición de recopilar el material necesario para la edición del libro "San Pascual a través de la Filatelia" se hace realidad, o que al menos podamos legar las colecciones y recuerdos postales para disfrute y admiración de los fieles de nuestro Santo y los muchos aficionados a la Filatelia. El proyecto a día de hoy se encuentra muy avanzado y las distintas monografías asignadas a sus autores, esperemos que en breve podamos editar la tan ansiada obra para mayor gloria de San Pascual.

GUILLERMO ÁLVAREZ RUBIO.
FILATELISTA.



VISITA A TORREHERMOSA

En el pasado mes de agosto, fiesta de la Asunción de la Virgen, en pleno periplo veraniego y circulando por la Autovía que transcurre de Zaragoza a Madrid, sentí la llamada de San Pascual. No estaba previsto en mi itinerario, pero al instante de entrar en la provincia de Soria, ya en plena meseta, vislumbré la indicación que produjo mi cambio de intención: Sta. María de Huerta, Torrehermosa.

Y no lo dudé, de inmediato opté por introducirme en el desvío que me iba a llevar a la cuna de San Pascual, pasando por el Monasterio Cisterciense al que en tantas ocasiones debió acudir nuestro Santo. Me detuve allí a fin de orar por unos minutos en el sosiego centenario de su majestuosa iglesia. Tras una visita rápida en la que pude admirar la belleza de sus dos claustros y refectorio, me dirigí sin dilación hacia Torrehermosa. Un lugareño me indicó que estaba a escasos dos kilómetros de la población, vecina del monasterio pues se accede a la misma por el camino que nace en sus mismas puertas.

Y en efecto, aún sin vislumbrar sus casas, abandoné la provincia de Soria para adentrarme en la de Zaragoza. En el límite provincial observé el primer peirón, como allí se llama a los lindes o mojones, dedicado a San Pascual. Tras unos pocos cientos de metros, en una desviación a la derecha, pude visitar la Ermita erigida en honor a San Pascual y a la Virgen de la Sierra, de reciente construcción imitando las dimensiones de la nave central de la Iglesia parroquial de San Pascual en Torrehermosa. En sus in-

mediaciones existe otro peirón dedicado al Santo y la fuente que según la tradición hizo nacer para que abrevasen los rebaños, de la cual se dice que nunca se seca pese a los rigores de la sequía.

De vuelta al camino, de inmediato se llega a la villa, asentada en un páramo mesetario, del cual surge tras un recodo ofreciendo una imagen acogedora. Para mi sorpresa pude ver que los vecinos sacaban a San Pascual en procesión, lo cual sólo dejó de extrañarme cuando me indicaron que se trataba de una tradición ancestral dedicada a agradecer al Santo la cosecha de cada año, precisamente el día de la fiesta de la Virgen.

Me impresionó las dimensiones de su iglesia, enorme y magnífica en su expresión artística, más aún si tenemos en cuenta los escasos habitantes de la villa. Allí se puede besar la imagen de San Pascual a la que se accede por unas escaleras desde la sacristía, pues se halla tras el altar. También es de apreciar el óleo que veneran, del que se dice que es el auténtico retrato del Santo y, como no, su magnífico órgano en proceso de restauración al igual que ha ocurrido con el templo.

Pero lo realmente excepcional de Torrehermosa son sus gentes, realmente entrañables, atentas y desprendidas. Al tratarlas, no queda duda alguna que la impronta de San Pascual permanece en ellas, como auténtico testigo de su bondad natural. Marché conmovido, casi ausente, agradecido de haber conocido a los antepasados de mi patrón.



A L' OMBRA DEL CLAUSTRE

LA ABADESA

RECUERDOS DE LA TRASLACIÓN DE LAS MADRES CLARISAS AL CONVENTO DE SAN PASCUAL (IV)

Ya estamos, pues, residiendo en el Monasterio de San Pascual. La nueva Comunidad empieza a dar sus pasos, pero siempre con el corazón vuelto a su antiguo Convento de la Inmaculada en Castellón.

Muchos recuerdos del mismo se agolpan en su mente, como el del Obispo Salinas, religioso Franciscano que solía celebrar los Misterios de nuestra Redención, es decir, la Sagrada Eucaristía, consagrar los Santos Óleos y conferir las Sagradas Órdenes en la Iglesia Conventual de nuestro monasterio castellonense. Muchos regalos realizó este ejemplar Obispo franciscano a las Madres Clarisas, como el terno, trece casullas primorosamente bordadas, una imagen de la Virgen de los Dolores, otra de la Purísima (que hoy se encuentra en la Concatedral de Santa María), el órgano de la iglesia y muchas otras bellezas y obras de arte que enriquecieron el patrimonio de nuestra Comunidad. Este santo Obispo fue muy hermano de las Clarisas de la Inmaculada, tanto que cuando le preguntaban los motivos de los muchos privilegios que recibían las hermanas y su costumbre de celebrar las grandes solemnidades en la iglesia de su Convento, contestaba con mucha gracia: "para que las monjas aprendan".

El Obispo Salinas murió en Castellón el año 1814, y su cuerpo fue sepultado en la Iglesia conventual de las Clarisas. Hoy se conserva en la entrada de la Concatedral de

Santa María, tras haber sido demolido el antiguo Convento de la Inmaculada.

Junto a estos recuerdos de pasado esplendor, también las conmovía y les mantenía en vilo la ansiedad por haber dejado las sepulturas en Castellón de sus hermanas, y ello les hacía pensar en volver lo más pronto posible a su Convento, donde estaba su corazón. Por ello nunca reclamaron para sí el Monasterio de San Pascual y continuaron durante muchos años reivindicando sus derechos de propiedad sobre el Convento de la Inmaculada de Castellón y las muchas obras de arte que en el mismo existían.

Conscientes de la provisionalidad de su estancia en Villarreal, pero también de su obligación de administrar con fe y dedicación el Sepulcro de San Pascual, la iglesia y el convento de sus hermanos los frailes Alcantarinos, que habían sido exclaustrados por orden del Gobierno, decidieron crear una fraternidad compuesta por la Comunidad de Madres Clarisas, los frailes Alcantarinos que habían permanecido residiendo cerca de su antiguo convento y algunos sacerdotes devotos de San Pascual, para el cuidado del Monasterio. Por esa razón, la hermandad en el Santo y la administración de su Santuario se juzgaba ser todo una misma cosa, como efectivamente lo fue durante muchos años. Sólo tras más de cien años, las monjas renunciaron a su reclamación sobre el Convento de Castellón, constituyéndose en guardianas de San Pascual hasta hoy.

nuevos tiempos, nuevas ideas.



PORCELANOSA®



El progrès de tot un poble



CAIXA RURAL VILA-REAL